

M
B
56

MB

olim

2.038



MB 1856

RELACION
DEL COMBITE, Y REAL
Banquete, que à imitación de los Persas hi-
zo en la Corte de España, el Excelentíssi-
mo Señor D. Iuan Alfonso Enriquez de
Cabrera, Almirante de Castilla, al Exce-
létissimo Señor Monsiur Duque de Agra-
mont , Embaxador Extraordinario del
Christianísimo Rey de Francia Luis De-
zimoquarto, en la ocasion de venir à pedir
para Reyna, y Señora fuya, a la Sereníssima
Infanta D. Maria Teresa de Austria y Bor-
bon, prima hermana de aquella Magestad
dos vezes , y muchas bañada en su
Real , y esclarecida
sangre.

COMPUESTA, Y ESCRITA POR ALVARO
Cubillo de Aragon.

50674



El Excelentísimo Señor Almirante,
tan de la sangre Real de Castilla, como
fidelísimo vassallo del Monarca Es-
pañol: pariente, con los vinculos de va-
sallo; vassallo, con las prerrogatiuas de
pariente; hiruiò la sangre sin fuego; pe-
ro no digo bien, hiruiò con el fuego de amor, cuyos es-
trechos, y ardientes lazos, son el mas seguro parietesco;
hiruiò en las Reales venas del Almirante, como ya lo ha
he-



hecho en tantas, y tan señaladas ocasiones del Real servicio, donde ha logrado, y el mundo ha visto, al estruendo de las armas luzidos progressos.

Entrò el Embaxador en esta Corte, acompañado de muchos Señores, y Caualleros, Barones, y Monfñores de la Nobleza de Francia, Iueves diez y seis de Octubre de 1659. Y auindole recibido, y apadrinado el Excelentissimo Señor Almirante, hasta ponerle en la presencia de su Magestad; y lleuadole en su coche à la posada preuenida, le combidò para la fuya el Domingo siguiente, donde con el aparato digno de su grandeza, se celebrò el combite, no solo al Embaxador, y à los demas Señores de Francia, que le asistieron (cuyos nombres no refiero, por auerlo hecho en otra Relacion) sino à otros muchos Señores, Grandes, y Titulos de Castilla, lustre, gala, y esplendor de la Corte, que son los siguientes.

El Excelentissimo señor Principe de Astillano, Duque de Mondragon.

El Excelentissimo señor Duque de Fernandina, Marques de Villafraanca.

El Excelentissimo señor Conde de Monte-Rey.

El señor Marques de Villanueva del Rio, Condestable de Nauarra, Primogenito del Excelentissimo señor Duque de Alva.

El señor Conde de Luna.

El Exc. señor Duque de Abrahantes.

El Exc. señor Marques de Leganès.

El señor Marques de Almazan.

El señor Marques de Salinas.

El señor Marques de Tavera.

El señor Marques de Penalua.

El señor Marques de Cerraluo.

El señor Conde de Puertollano.

Y otros muchos Señores, y Caualleros, que por ser tantos, faltan à la memoria; pero no à la voluntad, y deseo de celebrar sus nombres; finalmente con los Señores, y

Ca.

Caualleros Franceses, llegó el número á ochenta de mesa, en la qual no huuo cabeça, ni asiento preferido, ni señalado; porque aunque era larga, en esta parte fue redonda, à imitacion de la antigua costumbre de Francia.

Siruieron la vianda criados de su Excelēcia, y en ella ochocientos platos, quinientos de carne, y trecientos de principios, y postres, con tanto luzimiento, acierto de cortesanas ceremonias, y reuerencias corteses, que admirò Francia la limpieza, y asseo del agasajo Español.

No quedò caza mayor, ni menor en los foros, ni paxaro en los ayres, que no se reduxesse a la opulenta mesa, mas por deuociõ del dueño, que por el medio del interés, aunque este fue grande.

Tan dilatado fue el empeño, que siendo la casa de su Excelencia tan grande, como se sabe, fue preciso aumentar cocina, y con efecto se atajò vna calle, donde tremolauã los cozineros vn luzido esquadro de assadores.

Aranjuez, y la bera tributaron frutas. Granada, Valēcia, y sus Costas, dulces. S. Martin, Zebreros, Esquiuias, Lucena, y la Puebla, generosos vinos, y excelētes limonadas, quienes dio titulo de preciosas, oro molido, y potable. Corrieron por el suelo arroyos deste suauissimo licor; mal digo, arroyos, mares nauegables, en quien se edificò vn dulce, y seguro muelle de confitura derramada, para que los combidados pusiesse los pies en tierra firme, sin riesgo de anegarse en el golfo de los brindis, q̃ à la salud de los dos Monarcas, fueron tantos, q̃ pudiera coçobrar en ellos la varca de Amiclas; pero asseguròla el nombre del Cesar, y el del Almirante, que tiene Imperio en los mares.

Fueron pespunte, y guarnicion de tan solemne fiesta, acordes, y sonoras musicas, que en diferētes Coros, gorgeauan, y no contauan los bocados.

Las

Las azeitunas, vna Comedia, que representò la Compañia de Vallejo, aumētada con la persona de Maria de Quiñones, y la de Antonia Infanta, y otras Damas, q̄ ocuparon las plazas vazias.

Acabada la Comedia, el Excelentissimo Señor Almirante dio fin à tan grandia, presentando al señor Embaxador dos caualllos, los mejores de su caualleriza.

Bien juzgo que sentira su Excelencia, el sacar en publico lo que passò dētro del sagrado de su casa, mas quando las acciones son tan grandes, y tan dignas de saberse, no caben, ni se acomoda el silencio en los estrechos limites de la modestia: Sepalo el mundo, celebrelo la Fama en los futuros siglos, y sepan las Naciones, q̄ el Monarca Español (no solamente Grande, sino Maximo) tiene vassallos que pueden tanto, sin mas preuenciō, que el breue termino de vn dia, para q̄ redunde todo en honra, y gloria de Dios, y de la Serenissima Infanta, Arco de paz hermoso de las dos Monarquias; lazada, y vinculo de las dos Coronas, que formidables à los infieles, y rebeldes, ensalcen la Fè Catolica, y Christiana Religion, en los Christianissimos, y Catolicissimos ombros de sus Principes, siempre amigos, para ser siempre inuencibles.

*Con licencia, en Madrid: Por Andres Garcia de la Iglesia
Año de 1659.*



BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200013856

Ayuntamiento de Madrid

B
M
18